

SUFRIR

Alfonso Reyes*

Haré de mi corazón
un baluarte, una muralla,
para que tú te guarezcas
y vivas como abrigada.

Haré cuenta que perdí
lo que la vida me daba,
y cerraré a tentaciones
mis puertas y mis ventanas.

Compraré la dicha tuya
con la dicha que me falta;
ataré mis fantasías,
aherrojare mis ansias.

Que yo no sé andar en cieno
ni vivir pisando entrañas,
y entre todas las tristezas
escojo la de mi casa.

No será la vez primera
que deshago mi esperanza
y dejo secarse en mí
su rosa vistosa y vana.

Al cabo eres la nodriza
de mi amor, desde la infancia.
Tanto has penado conmigo
que te han nacido alas.

*La vida de Reyes (1889-1959) estuvo estrechamente ligada a los más importantes espacios y centros de creación nacional. Este poema, publicado en *Universidad: mensual de cultura popular*, agosto de 1937, tomo IV, núm. 19, lo escribió cuando se desempeñaba como embajador en Argentina.